

APERTURA DEL PARQUE DE GUÁPULO

Quito, 26 de diciembre de 2013



¡Un abrazo a todas y a todos! ¡Gracias por estar aquí!

Supongo que son vecinos, viven cerca de Guápulo y de este nuevo Parque, así que ¡felicidades! Como decía el Alcalde, esta zona era deficitaria en servicios públicos. Y miren, este es el cambio de época, esto es lo que se disputa todavía en las próximas

elecciones: dos visiones antagónicas, la privatizadora (esto era de una sola familia) y la que respetando las individualidades – porque hay cosas que deben ser individuales, familiares- también promociona lo público, lo que debe ser de todas y de todos, la vida en común...

El ser humano es un ser gregario; no puede ser feliz aislado; solo puede ser feliz en sociedad. ¿Y dónde están esos espacios públicos para que se encuentren nuestras familias, los vecinos?

Bueno. Quito era una excepción; Quito supera los mínimos recomendados por la OMS (Organización Mundial de la Salud); pero hay otras ciudades del Ecuador que realmente carecen totalmente de espacios públicos.

Entonces: promocionar lo público. Esto que era de una sola familia (lago con cascadas artificiales, caballerizas, galpones, picadero, espacios de contemplación... para una sola familia, dicho sea de paso, de un banquero); ahora, solo en chicos con discapacidad que reciben educación asistida por caballos (lo que antes se conocía como "equinoterapia", me dicen que ya no se utiliza ese término sino

“educación asistida por caballos”), solo en estos chicos tenemos 1.000 por semana, 4.000 mensuales. Ahora que se abre al público esperamos tener decenas de miles de personas, miles de familias y –sobre todo– queridos jóvenes, a ustedes.

Esto es paz. Algunos consideran que combatir la inseguridad es solo armar de mejor manera a la Policía; es, dar alternativas a nuestros jóvenes para que se dediquen a cosas buenas...

Un Estado laico no es un Estado religioso, pero eso no significa no entender que todo ser humano tiene esa dimensión trascendental que no tienen los animales: la espiritualidad. Aquí se siente esa espiritualidad. Que los chicos vengan a contemplar la naturaleza, a ver lo maravilloso que es este mundo que nos tocó vivir y que hay que conservar...

Entonces, esto es paz, esto es también una medida para contrarrestar la inseguridad, dar alternativas a los jóvenes para que no se dediquen a pandillas, a drogas... Y, queridos chicos, cuando se dedican a pandillas, a drogas, no es que son más valientes ni más astutos que el resto, serían solo más tontos,

porque aquí ¡cuántas cosas hay por hacer! se necesitan todas las manos, todos los corazones, todas las mentes, más aún de los jóvenes...

¡Hay tanto por hacer, que dedicarse a cosas malas que nos destruyen no es ser valientes, no es ser audaces, es sencillamente ser tontos!

Pero, precisamente por eso, para evitar esas malas alternativas para nuestra juventud, se necesitan estos espacios. Esto, como decía el señor Alcalde, es sobre todo un espacio de contemplación.

Y esto es emblemático: era de una sola familia, AHORA ES DE TODA LA COMUNIDAD.

Y si bien la OMS (Organización Mundial de la Salud) recomienda como mínimo 9 metros cuadrados de espacios verdes por habitante (lo normal sería unos 12 metros cuadrados), Quito supera con mucho aquello; tiene más de 20 metros cuadrados de espacios verdes por habitante.

Quito es de las pocas ciudades que supera los mínimos recomendados por la OMS (hay ciudades donde el problema es gravísimo:

Guayaquil tenía 1.2 metros cuadrados por habitante, casi 9 veces menos que el mínimo recomendado por la OMS) y pese a eso, también es cierto lo que decía el Alcalde: debe haber accesibilidad a esos espacios públicos, porque básicamente la gran contribución de espacios verdes en Quito, la da el Parque Metropolitano y no es accesible para todo el mundo...

Debe haber parques adecuados, distribuidos estratégicamente en la ciudad.

¡Qué difícil era encontrar espacios verdes en el centro consolidado! Gracias a Dios encontramos este espacio que le pertenecía a un banquero y que ahora es un espacio público, un parque para la zona de Guápulo, La Vicentina, la González Suárez... Una gran contribución, especialmente para este sector de Quito.

Y fíjense cómo cambia el país. Tal vez esto era lo más grave, el mayor reflejo de la acumulación, de la injusticia, de la desigualdad que había en nuestra sociedad: una familia, 19 hectáreas de terreno, y familias enteras sin nada de espacios verdes.

Sin embargo, había también otras formas de apropiación de lo público, ya no por personas ni por familias sino por grupos. Por ejemplo, la Contraloría tenía el mal llamado “Centro de Capacitación” que, en verdad, era un club privado –de lujo-, con piscinas para adultos, para menores, con jacuzzi para hombres y para mujeres, con lago artificial, etcétera, vía a la Mitad del Mundo... Eran 19 hectáreas, (el mismo tamaño que este parque) que ahora también se han convertido en un parque público.

Fíjense cómo se nos apropiaban a nivel individual, familias; pero también burocracias doradas, grupos de poder que se apropiaban de grandes extensiones de terrenos, directa o indirectamente todo esto fue adquirido con plata del pueblo ecuatoriano. Y ahora todo esto está al servicio de lo público...

Solo en estos dos parques ya Quito tiene cerca de 40 hectáreas más de espacios verdes y parques para disfrutar con nuestras familias.

¿Qué es lo que también estamos celebrando el día de hoy?:

Teníamos un grave problema con este parque: la accesibilidad. Nosotros queríamos hacer el acceso –como cuando era una casa privada– por la llamada “Vía de los Conquistadores”; sin embargo, no había estacionamientos (miles de familias ¿dónde ponen los carros?), era una vía bastante congestionada. Así que, haciendo los estudios –y eso es lo bueno de trabajar en conjunto con el Municipio–, ellos propusieron una mejor alternativa y la han ejecutado: han hecho 143 puestos de parqueo e intervenido cerca de 12 mil metros cuadrados. De modo que ya existe un adecuado acceso para vehículos... Por supuesto, en bus, en bicicleta, a pie o en patineta sí se puede venir por la “Vía de los Conquistadores”; esta Vía (la calle Francisco Comte, que ya nos enteramos que era un misionero franciscano), básicamente va a ser la vía de acceso al Parque: al final se llega a esos 143 parqueaderos, con lindos senderos para bajar al Parque.

Así que hoy día estamos celebrando la apertura al público del Parque, que ya estaba funcionando a nivel de “equinoterapia”. Ahora todos ustedes pueden visitarlo desde las 6 de la mañana hasta las 6 de la tarde (porque no

tenemos iluminación)... Ya hay alguna infraestructura; aquí veo cómo se están divirtiendo los niños en el espacio para juegos infantiles, hechos con materiales naturales; tenemos, además, espacio para picnics, espacio para campamento... Nuestras ciudades no tenían espacio para hacer campamento (lo más lindo: el turismo mochilero), dónde acampar con seguridad; ya tenemos espacio para acampar, para hacer fogata...

Pero es la primera etapa tan solo. Viene una segunda que significará: más baterías sanitarias, algo más de infraestructura deportiva (escalada, deportes extremos, etcétera), pero lo importante es que Quito ya cuenta con un nuevo parque.

¡Bienvenidas, bienvenidos todos ustedes a disfrutar de esta maravillosa naturaleza que Dios ha otorgado a Quito y al país entero!

Aquí hay árboles patrimoniales (me explicaban los compañeros de la Empresa Pública), árboles que tienen más de cien años; recorriendo, ustedes pueden ver un arrayán con más de un siglo de vida...

iA disfrutar de este nuevo espacio público de todas y de todos! iLo público también es importante, compañeros!

iFeliz Año y un fuerte abrazo!

Rafael Correa Delgado

**PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA
REPÚBLICA DEL ECUADOR**